

Declaración del Líbano
42.º período de sesiones
Conferencia de la FAO
A cargo del Ministro de Agricultura del Líbano, Excmo. Sr. Dr. Abbas Mortada
14-18 de junio de 2021

Señor Presidente,
Señor Director General,
Excelencias y honorables y distinguidos asistentes,
señoras y señores:

Es un honor dirigirme a ustedes con ocasión del 42.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO, que este año se está celebrando de modo virtual debido a las graves repercusiones de las actuales crisis en la población y la economía mundiales. La situación alimentaria mundial y las cadenas de suministro de alimentos se han visto gravemente afectadas durante el período precedente, con los consiguientes efectos sobre los esfuerzos de lucha contra el hambre y la malnutrición, así como de fortalecimiento de la seguridad alimentaria. Sin duda, la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), además de las crisis económicas y los efectos del cambio climático, han convertido a la seguridad alimentaria y nutricional en una cuestión fundamental y establecido los sectores de la alimentación y la agricultura como prioritarios en los planos mundial y nacional.

La nueva visión de la FAO relativa a la “Transformación de los sistemas alimentarios agrícolas: de la estrategia a la acción” en aras de una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor medio ambiente y una vida mejor es de suma importancia en este momento, especialmente a la hora de hacer frente a los desafíos que plantean el desarrollo sostenible de los sistemas alimentarios y agrícolas, y la preservación de los recursos naturales y los ecosistemas, presionados por los factores del cambio climático. Debe hacerse hincapié en la importancia del apoyo a la investigación y el desarrollo en relación con la adopción de tecnología y la innovación. El suministro de datos e información sobre los sistemas alimentarios y agrícolas, así como de la asistencia técnica y tecnológica necesaria a los países que están trabajando para alentar el uso de la tecnología en la agricultura y ponerla a disposición de todos los productores, en particular los pequeños productores, es esencial para evitar que la brecha de la tecnología crezca, lo que inevitablemente conduciría a un aumento de las desigualdades entre los agricultores y los productores.

Señoras y señores:

Durante años, el Líbano ha sido testigo de una crisis tras otra, más recientemente una crisis financiero-económica sin precedentes, la pandemia de la COVID-19 y la devastadora explosión

en el Puerto de Beirut en agosto de 2020, así como la crisis de refugiados a consecuencia de la cual el Líbano ha seguido acogiendo alrededor de un millón y medio de personas desplazadas. Todas estas crisis han ejercido una gran presión en todos los aspectos de la economía y la sociedad, especialmente en los sectores de la alimentación y la agricultura. La seguridad alimentaria se ha visto particularmente afectada. Más del 50 % de la población libanesa corre el riesgo de no poder satisfacer sus necesidades alimentarias básicas debido a la escasez de alimentos y al notable aumento de los precios. Con la inflación en el 400 %, se ha producido una disminución considerable del poder adquisitivo de la población y, en consecuencia, de su capacidad para procurarse alimentos. La catástrofe del Puerto de Beirut ocasionó graves daños a graneros, que quedaron prácticamente destruidos, lo que condujo a la reducción de las reservas de harina. La depresión económica en el Líbano ha dado como resultado una caída sin precedentes del 25 % del PIB, mientras que el índice de pobreza se ha elevado a más del 55 % (en particular, un 23 % en el caso de la pobreza extrema) y la tasa de desempleo ha aumentado drásticamente hasta alcanzar alrededor del 40 %.

Para satisfacer las necesidades de esta etapa crítica, el Gobierno ha adoptado una serie de medidas e iniciativas de intervención inmediata y de emergencia dentro de la capacidad disponible y durante períodos específicos. La más importante de estas medidas e iniciativas es el apoyo a la red de seguridad social y la mejora del acceso a los servicios sociales. Actualmente, el Líbano depende de las importaciones para garantizar más del 80 % de sus necesidades, por lo que las subvenciones deben dirigirse a las materias primas y esenciales, en particular los insumos agrícolas importados y los productos alimentarios.

La crisis financiera y económica ha agravado los problemas existentes previamente relacionados con el sector de la alimentación y la agricultura. Es necesaria una rápida intervención para revitalizar e impulsar los medios de vida de los agricultores, incrementar la capacidad de producción, fomentar la resiliencia a corto plazo y actuar para apoyar la transformación de los sistemas agroalimentarios a medio y largo plazo.

La **Estrategia agrícola nacional del Líbano para 2020-25**, que se puso en marcha a finales de 2020, refleja esta tendencia. Esta estrategia tiene como objetivo transformar los sistemas agroalimentarios para hacerlos más inclusivos, competitivos y sostenibles, y en este momento otorga prioridad a garantizar la viabilidad de los medios de vida de los pequeños agricultores y productores, para los cuales la agricultura y la alimentación representan la principal fuente de sustento. Al mismo tiempo, la estrategia se centra en incrementar la inversión pública e incentivar la inversión privada en la alimentación y la agricultura y los sectores relacionados con ellas, así como aumentar las oportunidades de empleo para los jóvenes y las mujeres de las zonas rurales, alentar la adopción de la tecnología y la agricultura digital, promover el trabajo cooperativo y facilitar el acceso de los agricultores y las pequeñas y medianas empresas a instrumentos y mecanismos financieros acordes con las necesidades de esta etapa crítica.

Sr. Presidente, señoras y señores:

Hoy se nos brinda la oportunidad de propiciar la transformación necesaria “de la estrategia a la acción” en los sistemas agroalimentarios para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Para convertir las oportunidades en resultados, todavía necesitamos un mayor compromiso a nivel de adopción de decisiones políticas y un mayor fomento de las asociaciones y los esfuerzos conjuntos de todos los actores, especialmente entre los países y con las organizaciones regionales e internacionales, los países donantes, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales. La movilización de fondos y recursos es fundamental para fomentar la capacidad de respuesta a las crisis y se debe prestar una atención especial a la cuestión de la seguridad alimentaria y a permitir una respuesta rápida a las necesidades de los países más azotados y afectados por las crisis a fin de impulsar la inclusión y lograr la justicia y la igualdad.

Por último, debemos agradecer y elogiar a la FAO y a su Director General, Excmo. Sr. QU Dongyu, por sus esfuerzos orientados a lograr el desarrollo sostenible en el sector de la agricultura y la alimentación. Permítanme señalar en particular la función esencial de la Organización a la hora de ayudar al Líbano a hacer frente a sus sucesivas crisis, ya sea mediante la ejecución de proyectos de emergencia o a través de la coordinación con donantes. Esperamos reforzar esta asociación para garantizar recursos adicionales y ampliar el abanico de intervenciones urgentes y proyectos agrícolas para llegar a todos aquellos agricultores, mujeres y hombres, que se han visto más afectados por las crisis y en cualquier parte del Líbano.

Gracias por su amable atención.